



“Estudio Cuantitativo y Cualitativo sobre la Realidad Laboral en las Comunas de la Cuenca del Carbón”

Octubre 2009

La presente investigación fue desarrollada por la Consultora CONTEXTUS Ltda. contando para ello con el co-financiamiento de la Fundación Instituto de Estudios Laborales, FIEL y recursos propios de la consultora.

PRIMERA PARTE

Antecedentes socio-históricos de la Cuenca del Carbón

*“Cuando voy para la mina,
suerte voy a encontrar,
ni el moño se me menea
cuando voy al trabajo.*

*Cuando estoy en la mina debajo,
tengo mi valor completo,
pico y la pala al hombro,
son las armas del respeto.”*

***El abuelo “compañía”
Oreste Plath***

La explotación del carbón en Chile data de mediados del siglo XIX, siendo iniciada por un visionario Matías Cousiño. La explotación minera que comienza a realizarse en la zona generó un gran dinamismo y prosperidad desde el punto de vista económico y social, convirtiéndose en un polo de desarrollo que comienza a atraer hacia su núcleo una serie de actividades conexas que permiten potenciar la labor extractiva del carbón; esto sin duda generó la constitución de una subjetividad particular del habitante de la hoy denominada “cuenca del carbón”, una subjetividad que se basa en elementos de identidad fácilmente reconocibles y que generan la construcción de un tipo humano específico: el minero, quien se diferencia de este modo de otros tipos humanos tan característicos de acuerdo a los diversos espacios territoriales de nuestro país.

Podemos sostener de acuerdo a los antecedentes revisados, que es en este período inicial en donde se produce una primera “reconversión” desde el punto de vista de la explotación minera en la zona, dado que al llegar la familia Cousiño y comenzar una actividad con características que obedecen al capitalismo naciente que se estaba forjando en Inglaterra y que por difusión llega a Chile de la mano de

acaudalados empresarios mineros tanto en la zona norte como sur del país, el antiguo minero artesanal es desplazado por el nuevo minero¹ que opera bajo una racionalidad capitalista y con técnicas productivas que permiten la extracción a gran escala, lo que consecuentemente trajo la incorporación de gran cantidad de mano de obra, pero con condiciones miserables desde el punto de vista de las condiciones de vida.

Toda esta “revolución tecnológica” producto del proceso de industrialización creciente de la zona de Lota y alrededores, motivado por el gran flujo de inversión por parte de Matías Cousiño, generó la actividad minera adquiriera una lógica económico-empresarial que se expresa en la práctica con la instalación de las primeras máquinas a vapor utilizadas exclusivamente en esta labor productiva. Consecuentemente, la generación de este polo de atracción de inversiones se cristalizó en la instalación de diversas fábricas que prestaban servicios a la industria minera, tales como fábricas de ladrillos, cañerías, cerámicas, etc., todo junto a maestranzas y a una incipiente labor de explotación forestal y agrícola. En fin, el desarrollo de la industria carbonífera se expresó en una cada vez más elevada producción de carbón, alcanzando a finales del siglo XIX un volumen aproximado de 20.000 toneladas métricas, lo cual supone un crecimiento sin parangón en el desarrollo de este tipo de labor productiva.

Sin embargo, pese a este crecimiento industrial, éste no se expresó en una mejora en las condiciones de vida de los trabajadores y obreros que hacían de esta labor su forma de vida, y que como ya habíamos indicado, genera un nuevo tipo de subjetividad que se plasma en una identidad que se construye y se fundamenta en el trabajo duro de las minas. Situaciones como una inseguridad permanente por el tipo de trabajo, una injusticia tanto laboral como social, eran parte del día a día de quienes trabajaban en las minas, situación que además producto del traspaso de

¹ Entiéndase “desplazado” por “reconvertido”.

padres a hijos, generaba un mecanismo reproductor de las desigualdades a la par de las ganancias que generaba este tipo de actividad económica.

Siguiendo al historiador Hernán Ramírez Necochea, *“las jornadas terribles y mortíferas; la larga permanencia en el fondo de las minas húmedas, oscuras, estrechas, con la atmósfera viciada, producía una efectiva desintegración en sus cuerpos, ya que los exponía a toda clase de enfermedades, y determinaba un proceso de lenta, continuada e implacable atrofia de sus espíritus”*². Pese a convertirse en una zona de riqueza concentrada producto de la actividad económica rentable, los trabajadores del carbón se encontraban en el escalafón más bajo de la estructura económica y social, lo cual por cierto les impide tener una capacidad de organización con fines de luchar por el acceso a servicios básicos como vivienda, educación o salud, quedando estas necesidades solventadas por algún “alma caritativa” que debía hacerlo a escondidas pues no era bien visto enseñar a leer a los trabajadores o a sus hijos.

Tal era la importancia de este sector económico, que se estima llegó a generar 6.200 empleos solamente en la empresa de los Cousiño; esta empresa minera junto a la Compañía Schwager son quienes se reparten la contratación de trabajadores y la explotación a gran escala de la minería del carbón, logrando también millonarias ganancias producto de esta actividad, las que se expresan en adelantos tecnológicos como por ejemplo perforadoras eléctricas, calderas y bombas eléctricas y a vapor y métodos de traslado del mineral, a la par de la existencia del ferrocarril de Arauco que es también controlado por esta empresa; en cuanto al trabajo al interior de las minas, se manifestaron también algunos tipos de adelantos como por ejemplo el reemplazo de los caballos como medio de

² Ramírez, Necochea, Hernán. “Historia del movimiento obrero en Chile (siglo XIX)”. Ed. Talleres Gráficos Lautaro, Santiago, Pág. 103.

transporte del mineral, y la adquisición de bombillas eléctricas para prevenir los accidentes que se ocasionaban producto del uso de linternas a parafina.

Las condiciones sociales de la cada vez mayor masa obrera dedicada a este tipo de trabajo comenzó a generar una efervescencia social producto de las condiciones de vida y trabajo en las que se encontraban, lo que comienza a manifestar con mayor fuerza a principios ya del siglo XX, que es en donde propiamente tal podemos citar la conversión del obrero del carbón en una clase social que comienza a adquirir protagonismo político en cuanto a la lucha por la reivindicación de sus condiciones sociales y económicas; es así como se comienza a generar un cambio profundo en cuanto la vida social de la región, que afecta a su vez a la forma en la cual se genera la actividad minera. Con la adquisición de un mayor protagonismo político por parte de los obreros del carbón se comienza a generar una serie de movilizaciones que se expanden por toda la zona, lo que genera que desde las autoridades y empresarios comience a existir una cada vez mayor preocupación producto de los constantes conflictos centrados en los salarios e injusticias que las fábricas cometían con sus trabajadores; toda esta movilización desemboca en la llamada “Gran Huelga Grande” de 1920 que marca un suceso de extrema importancia en el desarrollo del movimiento obrero del carbón.

Producto del uso de las movilizaciones obreras es que se instala en una comunión de sentires en la vida de los mineros, lo cual permite la consecución de una forma de vida aguerrida en cuyo seno se manifiesta la lucha solidaria en busca de derechos para ellos y sus familias, la misma que se mantiene hasta el día de hoy y que hace que se califique por algunas autoridades como “zona conflictiva” producto de la tesón que manifiestan en la lucha por recuperar derechos por tantos años postergados; es aquí que podemos advertir la construcción de un significado compartido que se produce en función de un rico mundo simbólico caracterizado

por una historia de luchas y logros y que por lo tanto va más allá de un movimiento reivindicativo solamente; con toda propiedad podemos indicar que se trata de un “mundo de la vida” propiamente tal que otorga un sentido de pertenencia, una identidad que se comparte con todos los habitantes de las comunas que componen la hoy llamada “cuenca del carbón”.

Por otro lado, los cambios económicos y políticos, las nuevas concepciones sobre el desarrollo nacional y el rol que asume el Estado como proteccionista de la industria nacional a partir de 1930 en el contexto de la crisis mundial (y que sin duda afecta la industria del carbón, salitre y otras), genera que se produzcan una serie de inversiones que van a ser provechosas para la industria del carbón, especialmente durante los gobiernos radicales en donde se asume un rol protagónico del Estado en búsqueda del desarrollo industrial nacional. No obstante lo anterior, las condiciones internacionales de la economía no hacen ver con mucha esperanza el futuro de la vida de la industria carbonífera, pensando en que su vida productiva no se garantizaba más allá de los años '90 producto de de los crecientes costos en la extracción que ya se avizoraban en los años '40 y '50, por lo que las dificultades de la industria del carbón no solamente surgen en los años '80 ó '90, sino que tienen una larga data que el Estado no fue capaz de anticipar.

Las agitadas décadas de los años '60 y '70 que vuelven a poner como forma de manifestación a las movilizaciones y huelgas preparan el escenario para la debacle de la industria en términos de producción que se comienza a dar a partir de fines de los '70; esta crisis de la producción y de la rentabilidad tiene especial efecto en las familias que ya habían formado una vida en torno a las minas, y que por generaciones trabajan en ellas sin mayor especialización producto de la imposibilidad de concebir una vida alejada del trabajo que le dio sustento a generaciones dentro de las familias; se comienzan a generar nuevamente protestas obreras en pos de poner de manifiesto que las condiciones de vida y

trabajo no han cambiado en más de cuatro décadas y que sumado a la cada vez más baja productividad se acentúa con los despidos masivos y el nacimiento de problemáticas sociales como el alcohol entre ex trabajadores de las minas.

Pese a lo anterior, la crisis que vive la industria del carbón no se asume como una crisis terminal por lo que desde el Estado se generaron una serie de iniciativas tendientes a lograr el repunte de la actividad, lo que se plasma en políticas proteccionistas expresadas en apoyo a través de créditos y subsidios directos al precio del carbón para mantener esta fuente de trabajo, lo cual se mantiene hasta 1973. El afán privatizador posterior al golpe de estado viene con fuerza en las minas del carbón, lo que genera nuevas manifestaciones ahora ya no tan sólo de búsquedas de mejores condiciones laborales, sino que en búsqueda de estabilidad laboral producto de la ola de masivos despidos que comienza a gestarse a partir de la década del '80. A nivel de cifras, podemos indicar que el costo social de las privatizaciones y cierres de minas producto de la baja rentabilidad afecta en el despido de alrededor de 10.000 trabajadores en el período comprendido entre 1973 y 1982, manteniéndose esta tendencia hasta entrados los años '90 en donde de 16.000 trabajadores directamente relacionados con el trabajo minero, sólo subsistan alrededor de 5.000.

Lo anterior viene a fomentar una situación de incertidumbre en el ámbito laboral producto del desbalance entre costos de producción y rentabilidad sumada a una crisis generalizada producto del proceso de ajuste al nuevo modelo económico implantado por los economistas del gobierno militar. Tras esta década de 1980 a 1990, y los consecuentes cambios políticos asociados, la situación no cambia en lo esencial producto que la industria del carbón enfrenta la última década del siglo XX sumida en una crisis absoluta, fomentada por la constante precarización de la vida de las familias obreras, por una desesperanza aprendida en los obreros y por la incertidumbre constante del cierre de las minas, temor generalizado que viene

solamente a aumentar las condiciones ya deterioradas de la vida cotidiana del obrero. La pobreza, el desempleo, el alcoholismo, la mortalidad infantil y la desnutrición son solamente algunos de los problemas sociales que se manifiestan con crudeza no vista en otras zonas del país, como si quisieran concentrarse en la ya pesada vida del minero del carbón. La precariedad del empleo, o la ausencia de éste generan nuevos tipos sociales asociados al trabajo de emergencia o subsistencia como por ejemplo los “chinchorreros” o “perreros” que se convierten en habituales del paisaje de la costa de la VIII región.

Sin embargo, la larga historia de luchas y movimiento obrero no desaparece producto del sentir compartido, de la vida precaria que comparten los habitantes de la cuenca y que los hace sentirse uno solo en la búsqueda de mejores condiciones, y es así que ya entrada la democracia en 1991 se genere una huelga de más de 3.000 trabajadores acompañados de sus familias que se manifestó en una marcha de 32 kilómetros hasta la Intendencia de Concepción para exigir al gobierno una solución definitiva de los problemas y a fin de parar la privatización de las minas que quedaban en propiedad del Estado; junto a ello en 1992 cerca de 10.000 mineros del carbón marcharon durante siete horas hasta Concepción con el fin de sensibilizar a la opinión pública y al gobierno sobre el drama social que afecta a las familias producto de la crisis ya a esa altura irreversible del carbón.

En este contexto de movilizaciones, tomas de carreteras, huelgas y marchas es que el gobierno reacciona en 1992 enfrentando la crisis con un programa de reconversión para la zona del carbón, la cual fue cuestionada desde diversos frentes tanto sociales, como políticos y sindicales. El eje articulador del programa de reconversión se basaba en la “crisis terminal” del sector carbonífero (lo cual por cierto no era compartido por los mineros) y postulaba la transformación del eje productivo de la zona hacia otras actividades, lo que suponía una reconversión también de la mano de obra que durante décadas y generaciones sólo sabía

trabajar en una cosa: las minas de carbón. Ante la disconformidad con el plan de reconversión propuesto por el gobierno se produce en 1994 una paralización por más de diez horas que no permitió la entrada a las comunas de Lota, Curanilahue y Lebu en exigencia de un pronunciamiento sobre la viabilidad técnico-económica de la Empresa Nacional del Carbón (ENACAR) y en demanda de recursos de emergencia para solucionar los problemas de cesantía y extrema pobreza que afectaban a la zona.

SEGUNDA PARTE

ANÁLISIS SOBRE LA REALIDAD LABORAL

Los gráficos que a continuación se presentan forman parte de los resultados del estudio realizado en las comunas de la “cuenca del carbón” durante el mes de octubre del presente año.

Para recoger los datos se utilizó una encuesta en base a preguntas cerradas y pre-codificadas sobre la realidad laboral de las comunas antes reseñadas; para la construcción de la muestra se utilizaron los datos emanados del Instituto Nacional de Estadísticas en base a los resultados del Censo del año 2002, tomando en consideración la población mayor de 18 años residente en cada una de las comunas seleccionadas para el estudio. Utilizando un criterio muestral de 95% de confianza y un 3% de error aproximadamente se llegó a la determinación de aplicar un total de 800 encuestas estratificadas en cada una de las comunas seleccionadas en base a una estratificación por sexo y edad. La recogida de datos se realizó en lugares de alta afluencia de público durante cuatro días.

Los datos del INE por comuna se resumen en las siguientes tablas:

AREA # 08106		Lota	
Categorías	Casos	%	Acumulado %
15-19	4209	9	35
20-24	3973	8	43
25-29	3781	8	50
30-34	4023	8	59
35-39	4070	8	67
40-44	3504	7	74
45-49	2959	6	80
50-54	2395	5	85
55-59	1994	4	89
60-64	1660	3	92
65-69	1158	2	95
70-74	1150	2	97
75-79	703	1	99
80 y más	717	1	100
Total	49089	100	100

AREA # 08201		Lebu	
Categorías	Casos	%	Acumulado %
15-19	2294	9	38
20-24	1896	8	45
25-29	1929	8	53
30-34	2038	8	61
35-39	1927	8	69
40-44	1734	7	76
45-49	1433	6	82
50-54	1155	5	86
55-59	880	4	90
60-64	735	3	93
65-69	615	2	95
70-74	563	2	97
75-79	337	1	99
80 y más	328	1	100
Total	25035	100	100

AREA # 08202		Arauco	
Categorías	Casos	%	Acumulado %
15-19	2944	8	37
20-24	2754	8	45
25-29	2809	8	53
30-34	2936	8	62
35-39	2878	8	70
40-44	2430	7	77
45-49	1946	6	82
50-54	1544	4	87
55-59	1198	3	90
60-64	1028	3	93
65-69	768	2	95
70-74	637	2	97
75-79	450	1	98
80 y más	541	2	100
Total	34873	100	100

AREA # 08203		Cañete	
Categorías	Casos	%	Acumulado %
15-19	2691	9	38
20-24	2218	7	45
25-29	2193	7	53
30-34	2383	8	60
35-39	2357	8	68
40-44	2092	7	74
45-49	1812	6	80
50-54	1496	5	85
55-59	1265	4	89
60-64	959	3	92
65-69	866	3	95
70-74	671	2	97
75-79	464	1	98
80 y más	489	2	100
Total	31270	100	100

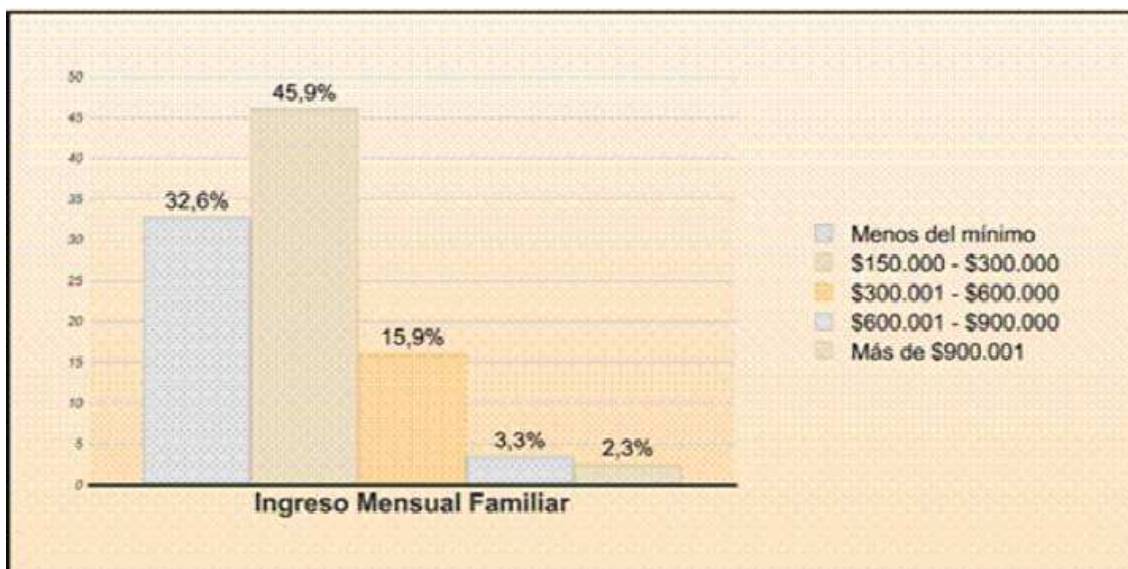
AREA # 08204		Contulmo	
Categorías	Casos	%	Acumulado %
15-19	406	7	35
20-24	404	7	42
25-29	405	7	49
30-34	418	7	56
35-39	429	7	63
40-44	435	7	71
45-49	355	6	77
50-54	291	5	82
55-59	244	4	86
60-64	234	4	90
65-69	195	3	94
70-74	142	2	96
75-79	118	2	98
80 y más	119	2	100
Total	5838	100	100

AREA # 08205		Curanilahue	
Categorías	Casos	%	Acumulado %
15-19	2673	8	37
20-24	2472	8	45
25-29	2469	8	53
30-34	2399	8	60
35-39	2533	8	68
40-44	2310	7	75
45-49	1928	6	81
50-54	1580	5	86
55-59	1144	4	90
60-64	906	3	93
65-69	760	2	95
70-74	668	2	97
75-79	424	1	98
80 y más	482	2	100
Total	31943	100	100

AREA # 08206		Los Alamos	
Categorías	Casos	%	Acumulado %
15-19	1685	9	39
20-24	1452	8	47
25-29	1333	7	54
30-34	1442	8	62
35-39	1392	7	70
40-44	1221	7	76
45-49	1037	6	82
50-54	828	4	86
55-59	610	3	89
60-64	537	3	92
65-69	465	3	95
70-74	418	2	97
75-79	259	1	98
80 y más	297	2	100
Total	18632	100	100

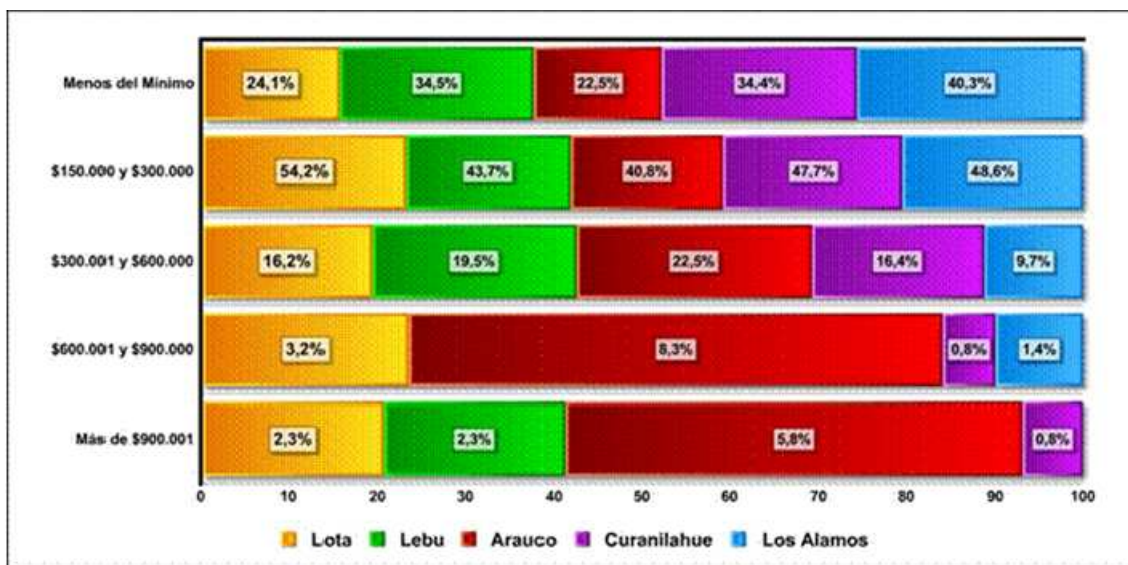
AREA # 08207		Tirúa	
Categorías	Casos	%	Acumulado %
15-19	778	8	41
20-24	802	8	49
25-29	710	7	57
30-34	737	8	64
35-39	663	7	71
40-44	628	7	78
45-49	501	5	83
50-54	419	4	87
55-59	313	3	91
60-64	277	3	93
65-69	237	2	96
70-74	168	2	98
75-79	112	1	99
80 y más	123	1	100
Total	9664	100	100

GRÁFICO N° 1
INGRESO MENSUAL DE LOS ENCUESTADOS



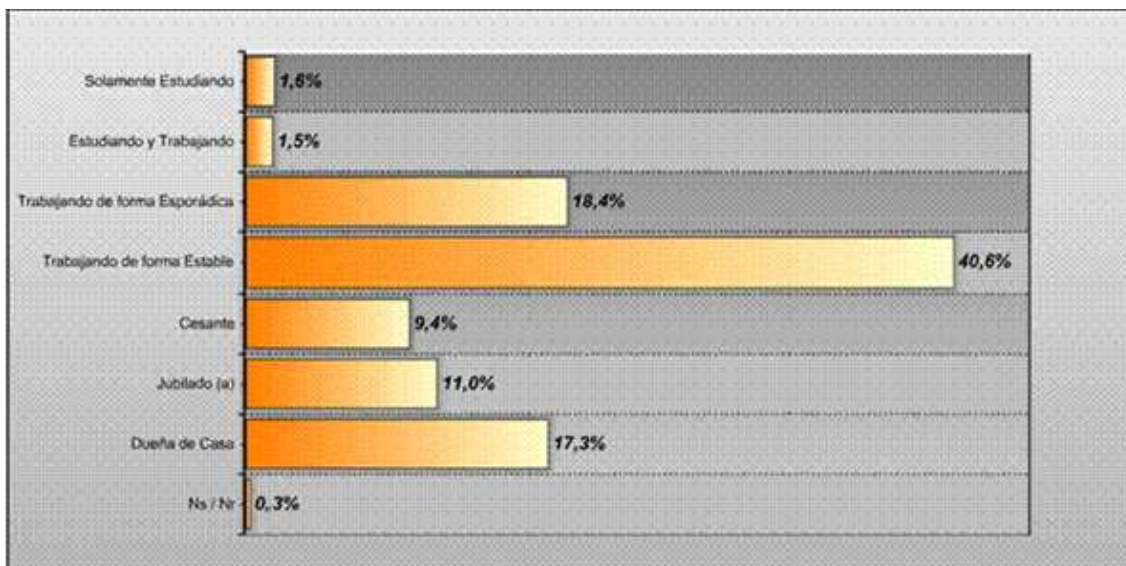
Del gráfico sobre el ingreso mensual familiar de los encuestados, considerando a todas las personas que trabajan en el hogar, se puede desprender que la característica es que poseen ingresos bajos en su mayoría, puesto que se concentran entre menos del mínimo y los \$300.000 como promedio de ingreso; los ingresos mayores a \$300.000 se encuentran en una muy baja proporción considerando a la totalidad de las comunas encuestadas.

GRÁFICO N° 2
INGRESO MENSUAL DE LOS ENCUESTADOS POR COMUNA



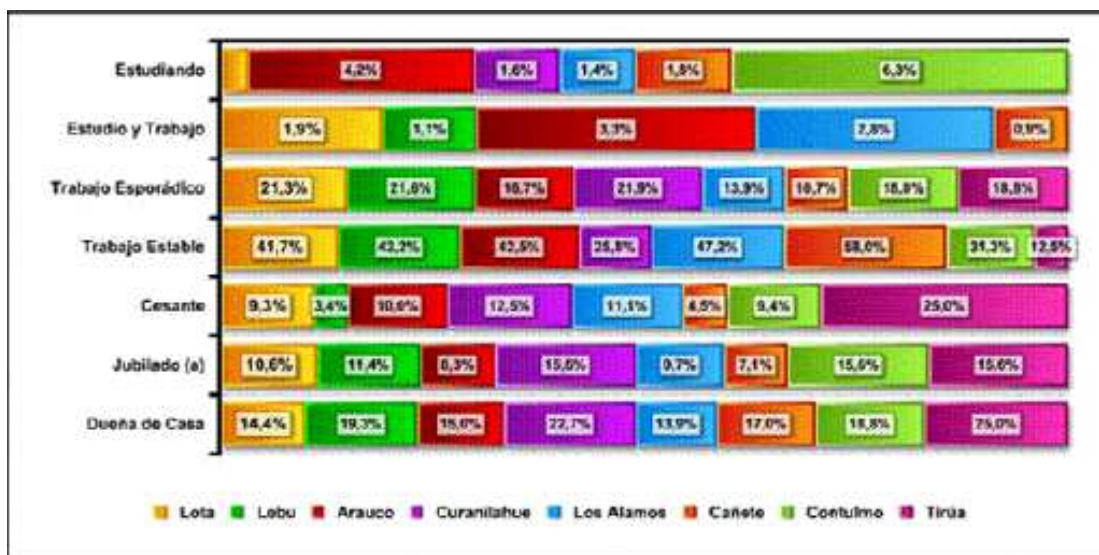
En el caso del gráfico por comunas sobre la variable ingreso mensual, tenemos que en todas las comunas la tendencia es al tramo de ingreso entre \$150.000 y \$300.000 mensuales, siendo la más alta en ese tramo la comuna de Lota. En el caso de Lebu tenemos un alto porcentaje de personas que indica ganar menos del mínimo (34,5%); por otro lado, en el caso de Arauco existe un porcentaje importante de personas que indica encontrarse en el tramo entre \$300.001 y \$600.000 (22,5%), destacando también que es la única comuna que presenta porcentajes mayores al 5% en los tramos de \$600.001 y \$900.000 y más de \$900.000. En general se puede apreciar que existe una importante brecha entre los salarios más bajos y los más altos puesto que estos últimos salvo el caso de Arauco no sobrepasan el 3% de los encuestados.

GRÁFICO N° 3
SITUACIÓN LABORAL ACTUAL



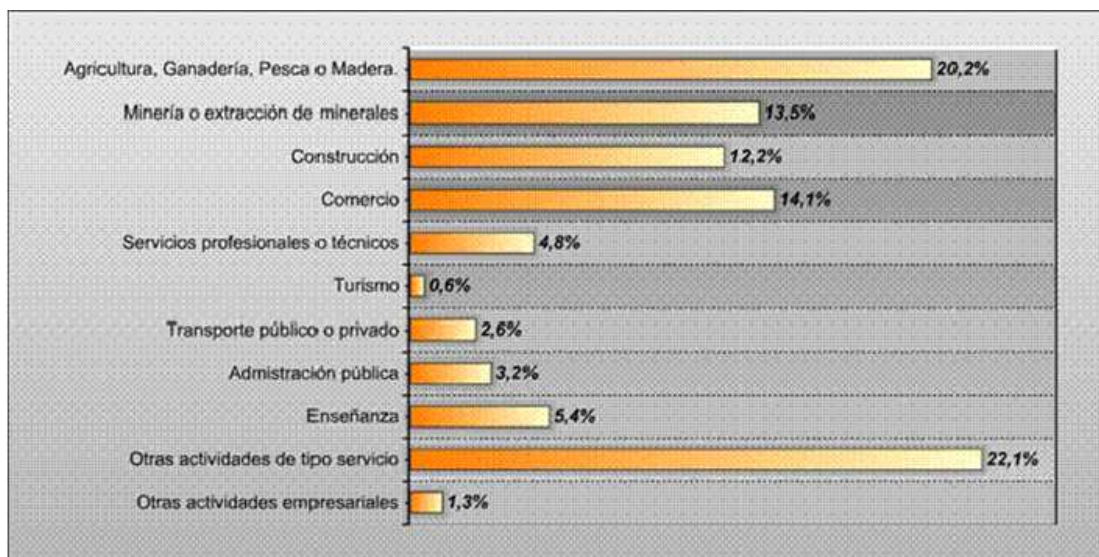
Respecto de la situación laboral actual de los encuestados a nivel general, se puede observar que el 40,6% de ellos se encuentra trabajando de forma estable, mientras que un 18,4% también se encuentra trabajando, pero de forma esporádica; en el caso de las personas cesantes éstas alcanzan el 9,4% del total de encuestados, mientras que las dueñas de casa son el 17,3%.

GRÁFICO N° 4
SITUACIÓN LABORAL ACTUAL POR COMUNA



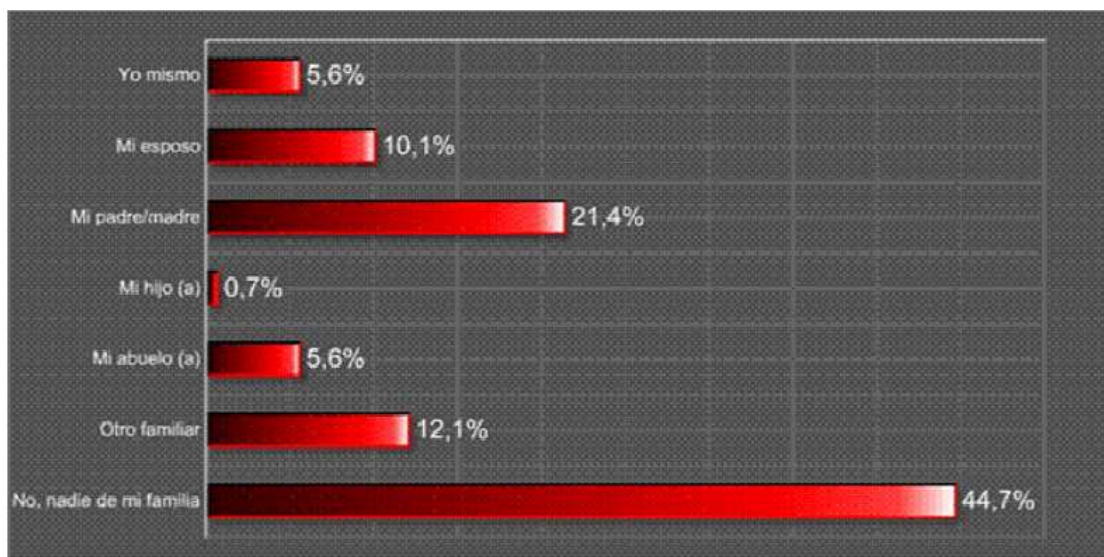
En función de la situación laboral actual de los encuestados, tenemos que en el caso de Lota el porcentaje más alto se encuentra con trabajo estable, seguido de un 21,3% con trabajos esporádicos y un 9,3% de personas cesantes. En el caso de Lebu también se registra un alto porcentaje de personas con trabajo estable, pero esta vez con un bajo porcentaje de personas cesantes; en el caso de Arauco tenemos sobre el 40% de personas con trabajo estable, pero a su vez también un 10% de cesantes en esa comuna; en el caso de Curanilahue se muestra porcentaje más bajo de personas con trabajo estable (25,8%) y un 12,5% de personas cesantes; en el caso de Los Álamos tenemos un 11,1% de personas cesantes y casi un 50% de personas con trabajo estable; un caso particular se da en la comuna de Cañete en donde casi un 60% de los encuestados dice tener trabajo estable, con un 4,5% de personas cesantes; Contulmo vuelve a subir en cuanto a la cesantía, llegando al 9,4% de los encuestados, pero es en el caso de Tirúa en donde la cantidad de cesantes es la mayor, alcanzando el 25% de los encuestados, con sólo un 12,5% de personas con trabajo estable.

GRÁFICO N° 5
ÚLTIMO TRABAJO ESTABLE



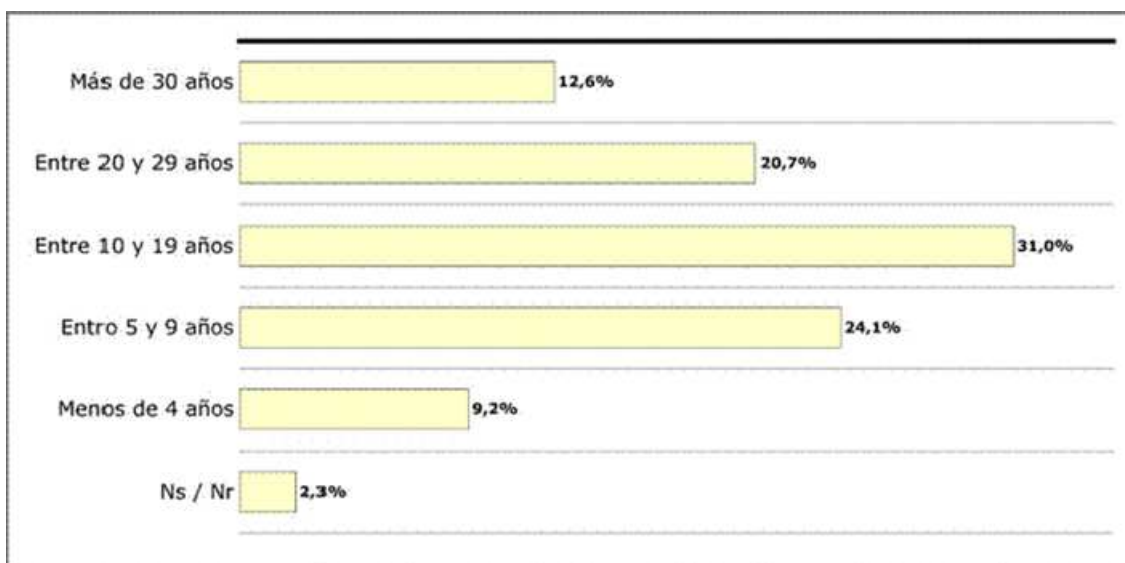
El gráfico se construye sobre la base de las personas que respondieron estar cesantes al minuto de la encuesta; en este sentido, cuando se les pregunta por su último trabajo estable ellos responden en un 22,1% de los casos que se desempeñaron en actividades de tipo servicio, seguido de aquellos que se desempeñaban en actividades relacionadas con la agricultura o ganadería con un 20,2%; el comercio se encuentra en un tercer lugar con un 14,1% y en cuarto lugar quienes tenían un trabajo relacionado con la minería o extracción de minerales con un 13,5%. A más de 10 años del cierre definitivo de las minas de carbón se nota que lentamente van desapareciendo las personas que tenían como último trabajo estable una vinculación con este tipo de actividad.

GRÁFICO N° 6
RELACIÓN FAMILIAR CON EL TRABAJO MINERO



En el gráfico se muestra que un 55,3% de los encuestados (sumatoria de todas categorías positivas) indica que algún miembro de su familia tuvo alguna relación con el trabajo en las minas, mientras que el 44,7% de los encuestados indica que nadie de su familia se relación con el trabajo en la minería. De las personas que indican que sí existe un familiar, el 21,4% indica que fue su padre o madre quien estuvo relacionado laboralmente a esa actividad por lo que habría un grado de cercanía de primera generación.

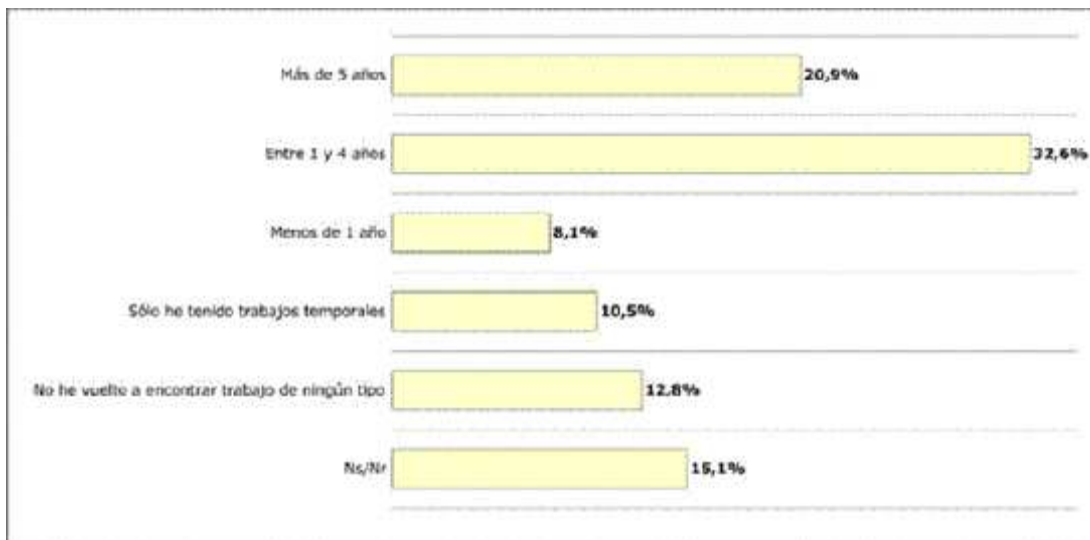
GRÁFICO N° 7
TIEMPO DE TRABAJO EN LA ACTIVIDAD MINERA



Tomando como base solamente a las personas que indicaron haber tenido su último trabajo estable en el área de la minería, un 31% de ellos indica que se

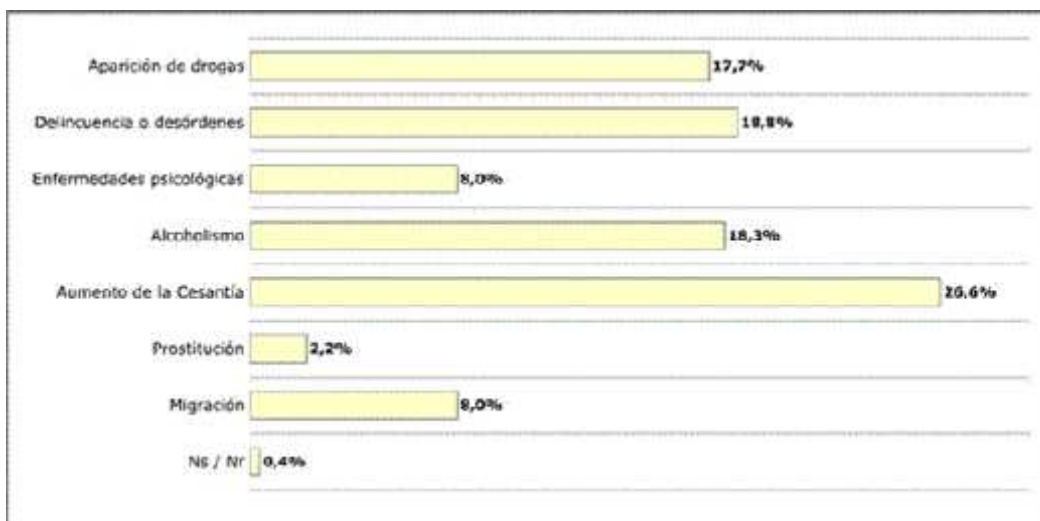
desempeño entre 10 a 19 años en ese trabajo, seguido de un 24,1% que indica que se desempeñó entre 5 y 9 años en ese trabajo, y un 20,7% de los encuestados que dice haber trabajado entre 20 y 29 años en la actividad minera.

GRÁFICO N° 8
DURACIÓN EN EL TRABAJO POSTERIOR AL TRABAJO EN LA MINERÍA



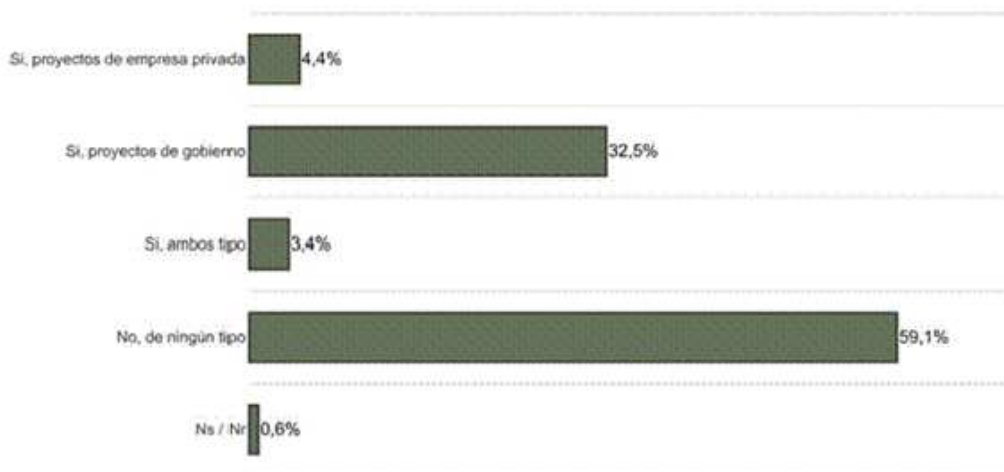
Tomando como base a las mismas personas del gráfico anterior, se puede observar que del total de personas cuyo último trabajo fue relacionado a la actividad minera, un 32,6% de ellos ha durado entre 1 a 4 años en otros tipos de trabajos, seguido de un 20,9% que afirma que se ha mantenido más de 5 años en trabajos estables distintos al de la minería; preocupa el 12,8% que indica que no ha vuelto a encontrar trabajo de ningún tipo lo que supone una cesantía crónica, y el 10,5% que indica que sólo ha accedido a trabajos temporales.

GRÁFICO N° 9
CONSECUENCIAS SOCIALES POSTERIOR AL CIERRE DE LAS MINAS



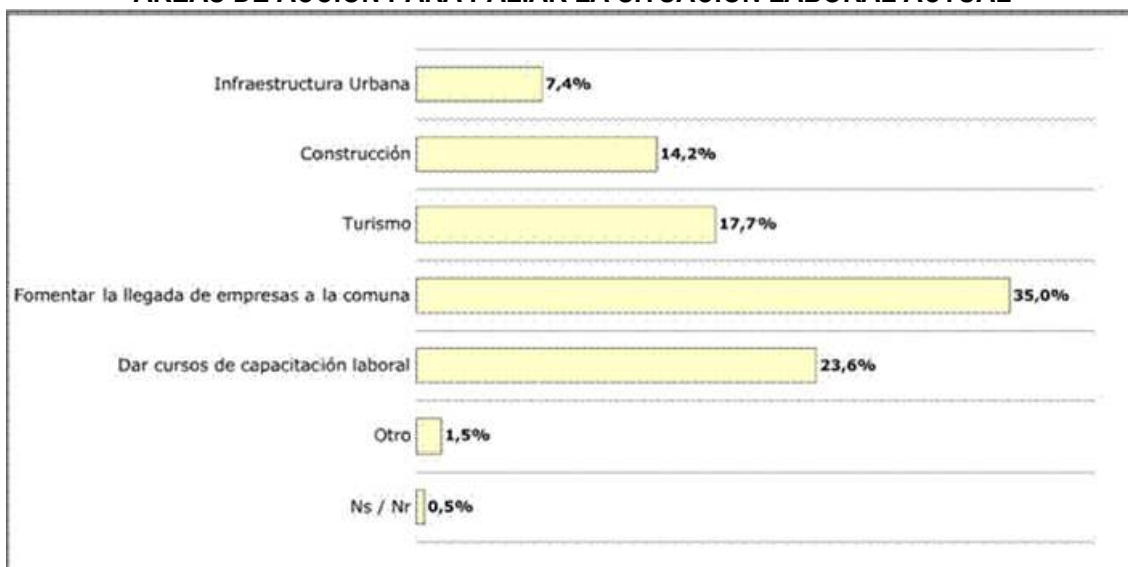
Encuestadas las personas respecto de las consecuencias sociales que a juicio de ellos se han producido después del cierre de las minas de carbón, la principal de ellas es el aumento de la cesantía con un 26,6% de menciones, seguido de la delincuencia y desórdenes y del alcoholismo ambos con un 18%; también se encuentran dentro de las más nombradas la aparición de drogas con un 17,7% de menciones.

GRÁFICO N° 10
CONOCIMIENTO DE PROYECTOS POSTERIOR AL CIERRE DE LAS MINAS



Consultados los encuestados sobre si conocen algún proyecto de inversión en la zona, sea de tipo privado o público que se haya realizado luego del cierre de las minas, un 59,1% de ellos indica no conocer proyecto de ningún tipo que se encuentre funcionando actualmente; un 32,5% indica que tiene conocimiento sobre proyectos gubernamentales que se encuentran actualmente ejecutando, mientras que sólo el 4,4% dice conocer proyectos de empresas privadas en la zona. Esto revela sin duda la falta de inversiones que vengan a paliar la cesantía en la zona de la cuenca del carbón, que dicho sea de paso es una de las consecuencias sociales más sentidas por las personas.

GRÁFICO N° 11
ÁREAS DE ACCIÓN PARA PALIAR LA SITUACIÓN LABORAL ACTUAL



Finalmente, y en directa relación con el gráfico anterior, tenemos que frente a las áreas en donde se debiera intervenir para mejorar la condición actual del empleo en la zona, un 35% de los encuestados indica que debiera fomentarse la llegada de empresas a la comuna, seguido de un 23,6% que indica que es necesario que se den más cursos de capacitación, y un 17,7% que opina que debiera fomentarse el área turística como posible eje de desarrollo. Es así entonces que las necesidades sentidas por las personas quedan bastante claras en términos de poder mejorar las condiciones de vida de los habitantes de la cuenca del carbón.

ANEXO

CUESTIONARIO

Buenos días / Buenas tardes:

El Centro de Estudios e Investigación Social – Contextus Ltda., se encuentra realizando un estudio sobre caracterización de la realidad laboral en las comunas de la Cuenca del Carbón. Para la correcta realización del estudio le solicitamos que acceda a participar de esta encuesta que no le tomará más de 10 minutos en responder. Los datos que Usted proporcione serán tratados con absoluta confidencialidad por lo que le invitamos a contestar las preguntas que a continuación le realizaremos. Por su colaboración y tiempo, muchas gracias.

Primera Parte: Datos de caracterización socio-demográfica.

“A continuación realizaré una serie de preguntas tendientes a conocer algunas características relevantes a nivel personal”.

P1: Sexo del encuestado	1.- Masculino	
	2.- Femenino	
P2: Edad del encuestado	1.- 18 a 29 años	
	2.- 30 a 49 años	
	3.- 50 a 64 años	
	4.- 65 y más años	
P3: Considerando la suma de los ingresos producto de las personas que trabajan en su familia, ¿cuál es el presupuesto mensual que manejan para vivir aproximadamente?	1.- Menos del mínimo	
	2.- Entre \$150.000 y \$300.000 mensuales	
	3.- Entre \$300.001 y \$600.000 mensuales	
	4.- Entre \$600.001 y \$900.000 mensuales	
	5.- Más de \$900.001 mensuales	

Segunda Parte: Datos de la realidad laboral

“Las preguntas siguientes dicen relación con su situación laboral actual y pasada”

P4: ¿Su situación laboral actual es?:	1.- Solamente estudiando (pasar a P6)	
	2.- Estudiando y trabajando (pasar a P6)	
	3.- Trabajando de forma esporádica (pasar a P5)	
	4.- Trabajando de forma estable (pasar a P6)	
	5.- Cesante (pasar a P5)	
	6.- Jubilado/a (pasar a P5)	
	7.- Dueña de casa (pasar a P6)	
	8.- No sabe / No responde (no leer)	
P5: ¿En qué área fue su último trabajo estable?	1.- Agricultura, Ganadería, Pesca o Madera (pasar a P6)	
	2.- Minería o extracción de minerales (pasar a P7)	
	3.- Construcción (pasar a P6)	
	4.- Comercio (pasar a P6)	
	5.- Servicios profesional o técnicos (pasar a P6)	
	6.- Turismo (pasar a P6)	
	7.- Transporte público o privado (pasar a P6)	
	8.- Administración pública (pasar a P6)	
	9.- Enseñanza (pasar a P6)	
	10.- Otras actividades de tipo servicio (pasar a P6)	
	11.- Otras actividades empresariales (pasar a P6)	
P6: ¿Usted o alguien de su familia directa trabajó en algún momento de su vida en actividades relacionadas con la minería?. Indique por favor aquella persona más significativa y cercana.	1.- Sí, yo mismo/a (pasar a P7 y P8)	
	2.- Sí, mi esposo/a (pasar a P9)	
	3.- Sí, mi padre/madre (pasar a P9)	
	4.- Sí, mi hijo/a (pasar a P9)	
	5.- Sí, mi abuelo/a (pasar a P9)	
	6.- Sí, otro familiar (pasar a P9)	
	7.- No, nadie de mi familia (pasar a P9)	
	8.- No sabe / No responde (no leer, pasar a P9)	
P7: ¿Sabe o recuerda cuánto tiempo trabajó en actividades relacionadas a las minas de carbón?	1.- Más de 30 años	
	2.- Entre 20 y 29 años	
	3.- Entre 10 y 19 años	
	4.- Entre 5 y 9 años	
	5.- Menos de 4 años	
	6.- No sabe / No responde (no leer)	
P8: Luego de salir del trabajo en la minería, ¿cuánto tiempo ha durado en otros trabajos?	1.- Más de 5 años	
	2.- Entre 1 a 4 años	
	3.- Menos de 1 año	
	4.- Sólo he tenido trabajos temporales	
	5.- No he vuelto a encontrar trabajo de ningún tipo	
	6.- Otro	
	7.- No sabe / No responde (no leer)	

Continuación

Segunda Parte: Datos de la realidad laboral

“Las preguntas siguientes dicen relación con su situación laboral actual y pasada”

<p>P9: ¿Cuál de las siguientes consecuencias sociales cree Usted que es/son la/s más significativas después del cierre de las minas de carbón?</p> <p>Debe elegir un máximo de 3 opciones.</p>	1.- Aparición de drogas (marihuana, cocaína, pasta base, etc.)	
	2.- Delincuencia o desórdenes	
	3.- Enfermedades de tipo psicológicas (depresión, stress, etc.)	
	4.- Alcoholismo	
	5.- Aumento de la cesantía	
	6.- Prostitución	
	7.- Migración	
	8.- No sabe / No responde (no leer)	
<p>P10: ¿Conoce Usted algún proyecto ya sea de empresa privada o gobierno, que se haya implementado en la comuna luego del cierre de las minas?</p>	1.- Sí, proyectos de la empresa privada	
	2.- Sí, proyectos de gobierno	
	3.- Sí, de ambos tipos	
	4.- No, de ningún tipo	
	5.- No sabe / No responde (no leer)	
<p>P11: ¿En cuál de las siguientes áreas cree Usted que el Gobierno debiera actuar a fin de paliar la situación laboral actual de la comuna?</p> <p>Debe elegir un máximo de 3 opciones.</p>	1.- Infraestructura urbana (plazas, áreas verdes, calles, etc.)	
	2.- Construcción	
	3.- Turismo	
	4.- Fomentar la llegada de empresas a la comuna	
	5.- Dar cursos de capacitación laboral	
	6.- Otro	
	7.- No sabe / No responde (no leer)	